



SURASTA DE TRASPORTES TERRESTRES DE SALES.

II.

En EL REINO del sábado empezamos a contestar al artículo que nos dedicó El Diario Español de 17 de Marzo próximo pasado sobre trasportes de sales, y vamos á continuar hoy la fácil tarea de refutar cuanto ha dicho el órgano oficial del ministerio de Hacienda.

Dejamos pendiente la contestacion en el punto relativo á la inexactitud palmaria y esencial en que incurrió nuestro colega al atribuirnos que habíamos dicho de un modo absoluto en 26 de Febrero lo que copiamos, expresándolo así, de otro artículo anterior de EL REINO de 1.º de Enero, y solo dijimos entonces y despues en sentido hipotético. Nos referimos á los dos artículos citados, y apelamos á la buena fé de El Diario Español para que rectifique su error leyéndolos. Importa tanto deshacer este error, como que de él ha partido nuestro colega para darnos en rostro una falta de tino y prevision que no tuvimos, y para enaltecer la prevision y el tino con que procedió el señor ministro de Hacienda en el trabajosísimo arreglo del servicio de que se trata.

Descubierta la inexactitud susodicha, y habiendo derribado con solo tocarlo el castillo de naipes que fabricó El Diario Español sobre base tan deleznable, podríamos muy bien dejar de contestar por inútil á todo lo demás que le ocurrió decirnos y demostrarnos con la lógica peregrina que le es peculiar y con su aritmética mercantil; pero como sería muy capaz de creer y pregonar que EL REINO se consideraba vencido y huía el combate por no tener qué responder á sus contundentes argumentos y á sus irrefutables números y cuentas galanas, no queremos dejar de contestar á ningun punto de los que tocó nuestro colega, siquiera no tengamos otra lógica para razonar que la comun y usual que aprendimos en las aulas, ni otra aritmética que la usual y comun tambien que aprendimos en la escuela, ya que no tengamos la dicha inefable de conocer la eclesiástica, militar y agrícola, como, segun dice nuestro entendidísimo contador y contrincante, no sabemos nada de la mercantil.

El Diario Español ha hecho el siguiente silogismo: Dijo EL REINO «que el contratista que subastase los trasportes terrestres á 12 reales corría riesgo inminente de arruinarse pronto, y que el ministerio debía fijar el tipo de catorce reales;» es así que en la última subasta verificada, por virtud de la cual quedó contratado aquel servicio, hubo, entre las veintiseis proposiciones presentadas, tres suscritas por personas que conocen bien el negocio, ofreciendo ejecutarlo á menos tipo que el de 12 rs.; luego EL REINO no tuvo tino ni prevision, ni supo lo que dijo.—Nos haremos cargo por partes de este silogismo que podemos calificar, no ya de el Sebatopol (pues esta plaza ha sido recientemente expugnada y destruida), sino de el Gibraltar (inexpugnada hasta ahora, y nunca, jamás expugnada) de los silogismos.

Á la primera proposicion contestaremos explicándola y distinguiendo, para que no se olviden dos inexactitudes esenciales en que ha incurrido El Diario Español por no haber leído ó comprendido nuestros claros artículos citados de 1.º de Enero y 26 de Febrero. ¿Dijo EL REINO lo que le atribuye El Diario, no en el segundo, sino en el primero de dichos dos artículos, de un modo manifiestamente hipotético, y aun así concretándose á la época que medió entre el 1.º de Enero y el día de la segunda subasta de los trasportes que no llegó á realizarse por falta de licitadores? Concedido. ¿Lo dijo en 26 de Febrero, refiriéndose á la subasta anunciada para el 11 de Marzo; y lo dijo de un modo terminante y absoluto en el artículo del expresado día, en el de 1.º de Enero, ni en otro alguno anterior ó posterior? Negado. Pruébelo El Diario Español, á quien le incumbe probar lo que EL REINO niega. Primera y palmaria inexactitud. ¿Dijimos alguna vez que el ministerio debía fijar el tipo de catorce reales para la última subasta anunciada? Lo negamos rotundamente. Pruébenos El Diario Español lo contrario. Segunda y flagrante inexactitud. Sigamos el silogismo. Es así que en la última subasta verificada... hubo tres propuestas ofreciendo ejecutar el servicio á menos tipo que el de 12 rs. Concedida esta menor, ó sea esta segunda proposicion. Luego el contratista que remató el servicio, no corre el riesgo inminente de arruinarse; luego EL REINO no tuvo tino ni prevision, ni supo lo que se dijo. Negamos resueltamente esta consecuencia, que solo es capaz de sacar El Diario Español guiado por la luz de su lógica peculiar, no EL REINO ni nadie que haya aprendido y cultivado la verdadera lógica.

¿Quién le ha dicho á nuestro colega que no es bajo el precio de 11 rs. 49 céntos. por quintal á que se contrató el servicio de trasportes terrestres de sales en 11 de Marzo último? ¿En qué datos se funda (le preguntamos á nuestra

vez) para afirmar que no lo es, tan magistral y resueltamente como lo afirma? ¿No ha caído en la cuenta de que EL REINO (aparte de si hemos dicho ó no en sentido absoluto ó hipotético, refiriéndonos á la subasta de 11 de Marzo, á las anteriores ó á otra alguna, lo que El Diario Español nos atribuyó inexactamente, como ya dejamos demostrado) tiene á su favor una autoridad que nuestro colega no se proparará á recusar? ¿Pues no ha visto El Diario que el mismo Sr. Salaverría fijó el precio de 12 reales 75 céntos. como tipo para la última subasta? ¿En qué quedamos, amado colega? Se admite como autoridad en la materia la del señor ministro de Hacienda? ¿Sí, ó no? ¿Sí? Pues entonces queda admitida ipso facto la de EL REINO, y vencido y derrotado El Diario Español. ¿Da preferencia el órgano oficial del ministerio de Hacienda á la autoridad del contratista sobre la de su patrono? Si así lo hiciere, que no lo esperamos, podrá declarar derrotado y vencido al Sr. Salaverría, pero no á EL REINO, que tuvo (por más que lo haya negado El Diario y que se empeñe todavía en negarlo) el tino y la prevision de no mezclarse en fijar tipo de ninguna clase, ni alto, ni medio, ni bajo, para la última subasta ya mencionada.

Vea, pues, El Diario Español que aunque EL REINO sea tan ignorante que no entienda una palabra en materia de trasportes, ni en ninguna de las económicas en que con frecuencia suele ocuparse, ni siquiera de aritmética mercantil, no le faltan del todo, sin embargo, medios para analizar sus estupidas lucubraciones y poner en claro cosas que, sin duda alguna, él no debe entender mucho que digamos, cuando tan sorprendentes tropiezos da al tratarlas. Pero supuesto que aún nos queda por decir lo mejor, y que este artículo es ya más largo de lo que hoy consiente el espacio disponible, dejaremos la tarea para otro número, que no se hará esperar mucho tiempo.

Réstanos, pues, exponer los habitantes clasificados por profesiones, oficios, etc., y hallaremos que existen:

Table with 3 columns: Varones, Hembras, Total. Rows include categories like Eclesiásticos, Institutos religiosos, Empleados activos, Idem cesantes, etc.

No terminaremos la exposicion de los hechos sin consignar los nombres y domicilio de las siete habitantes de Madrid cuya edad excede de un siglo.

Table with columns: Nombres, Estado, Calle, Número, Sexo. Lists names like Doña Eusebia Sanchez Quintera, Doña Victoria Ambie Fernandez, etc.

Como la estadística en tanto es útil en cuanto es comparada, la primera idea que ocurre es referir la comparacion del censo de 1860 al anterior de 1857.

Table with 3 columns: Habitantes, Varones, Hembras. Compares population between 1857 and 1860.

En 1857 habia 153 mujeres más que hombres, lo cual está en contradiccion con el orden regular observado en todos los tiempos y países; y mucho más atendidas las circunstancias que concurren en los grandes pueblos, y muy especialmente las de Madrid. Madrid es una poblacion que debería tener mayor número de hombres que de mujeres, teniendo en cuenta su crecida guarnicion, la afluencia de empleados cesantes que acuden á pretender, el cúmulo de jóvenes que asisten á los establecimientos de instruccion pública de todas clases, y el considerable número de los que vienen de ciertas provincias para reunir algunos ahorros al volver á su país. Si investigamos, para explicarnos la falta de preponderancia masculina, los alicientes de la capital para atraer tambien un número equivalente de mujeres, en una poblacion que careca

ESTADÍSTICA.

CENSO DE MADRID DE 1860.

I.

Tenemos á la vista el resultado del censo, y aun cuando todavía no se ha hecho la última rectificacion, no por eso dejaremos de consagrarle algunas líneas.

Pero antes de entrar en algunas consideraciones que su exámen nos sugiere, vamos á exponer los principales hechos numéricos que contiene, así para satisfacer la justa y natural curiosidad de nuestros lectores, como para establecerlos como base de nuestro razonamiento y de nuestras comparaciones.

El número total de habitantes que Madrid contenia en el mes de Diciembre último, es de 298,537; de los cuales 149,506 son varones y 148,851 hembras, resultando, por consecuencia, una preponderancia masculina de 675 individuos.

Descomponiendo el número de habitantes por naturaleza y sexo, resulta que 295,625 son nacionales, divididos en 147,792 varones y 147,833 hembras, de los cuales 288,670 están establecidos, y los 6,955 restantes son transeúntes. Los establecidos se dividen á su vez en 142,867 varones y 145,805 hembras, y los transeúntes en 4,925 de los primeros y 2,050 de las últimas. Los extranjeros, en número de 2,715, se componen de 2,449 establecidos y 266 transeúntes, contándose entre los primeros 1,515 varones y 934 hembras, y entre los segundos 199 varones y 67 hembras.

Clasificados los habitantes por estado civil, resultan 95,150 solteros, 49,157 casados y 7,219 viudos, y 85,088 solteras, 46,504 casadas y 19,259 viudas, ó sea un total en ambos sexos de 176,258 solteros, 95,641 casados y 26,458 viudos.

Table with 3 columns: Varones, Hembras, Total. Rows show population by age groups from 'De menos de un año' to 'De más de 100'.

En cuanto al estado de instruccion, aparece: Que saben leer y no escribir... 4,845 10,019 14,864. Que saben leer y escribir... 95,745 55,095 150,830. Que no saben leer... 45,916 85,727 132,643. Total... 149,506 148,851 298,337.

de actividad fabril, solo hallaremos las que se consagran al servicio doméstico, incluidas las nodrizas, y alguna otra clase desgraciada de la sociedad, que abunda necesariamente en los grandes pueblos. Pero si bien el número de criadas, casi en su totalidad forasteras, asciende á 26,105, el de criados, en quienes concurre igual circunstancia, se eleva á 17,877. La diferencia á favor de aquellas de 8,226, está sobradamente compensada por el gran número de hombres que se dedican á mozos de cuerda, aguadores, peones de albañil y otras muchas ocupaciones ejercidas casi exclusivamente por asturianos y gallegos, que dejan las mujeres en su país.

En 1860 predomina ya algo el sexo masculino, puesto que aparecen 149,506 varones y 148,851 hembras, diferencia en favor de los primeros, 675; pero este aumento no equivale ni con mucho á la proporcion ordinaria en parte de ambos sexos, que es de 107 varones por cada 100 hembras.

En vano buscaremos la disminucion del predominio masculino en los nacimientos ocurridos durante el año 1860, puesto que los nacidos en él, vivos en la época del recuento, solo ascienden á 3,256 varones y 3,168 hembras, diferencia á favor de los primeros, 88; que comparados con los 3,208 de los primeros y 3,114 de las segundas, diferencia 94, de 1857, no explican de ninguna manera este fenómeno.

En 1857 se observó en Francia este mismo hecho de aumento de la poblacion femenina más allá de la proporcion ordinaria, pues nacieron 482,536 varones y 458,575 hembras, ó sean 105-25 de los unos por cada 100 de las otras; siendo así que en la primera mitad de este siglo y en todo el anterior la relacion constante fué de 106 á 100.

Se quiere hallar una explicacion á este hecho en el de la aglomeracion urbana, que tantos progresos ha hecho en Francia los últimos años, y que efectivamente es una verdadera causa de decadencia en los nacimientos masculinos, aplicable á Madrid con tanta ó más razon que á las ciudades más populosas del vecino imperio.

Y debe ser así, en cuanto á que es mucho más sensible la diferencia ocurrida en Madrid entre los nacimientos de 1857 y los de 1860. En el primer año resultan 105 varones por cada 100 hembras, y en el segundo solamente 102-7 por 100; y de todas maneras resulta muy inferior la preponderancia masculina al tipo general de 107 por 100, y hasta al que en Francia aparece como bajo de 105-25 por 100.

Más por sensible que pudiera ser esta diferencia en los tres años trascurridos, desaparecen completamente sus efectos ante la respetable suma de 17,167, que constituye el aumento de poblacion de 1860 sobre la de 1857, en que predomina tambien el sexo femenino y que no tiene otra explicacion que una afluencia de mujeres que está fuera del alcance de toda causa razonable y ostensible.

Veáanse las diferencias que resultan en la clasificación por edades, reduciendo las series, puesto que solo se trata de un exámen ligero del asunto:

Table with columns: Edades (De menos de un año, De uno á 5, etc.), Varones, Hembras, Total. Compares age groups between 1857 and 1860.

Restadas las diferencias en menos de las de más, resulta la misma cifra de 17,167 que existe entre los dos censos de 1857 y 1860. Pero hay una contradiccion chocante que la comision provincial de estadística tendrá, sin duda, presente al hacer la última rectificacion. Siendo así que en el conjunto de la poblacion de 1860 hay una diferencia de 675 varones



